

84

LOS VERSOS DE CORDELIA

Los Pasos
de la Cordura
(Antología)




Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, octubre de 2023

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodocordelia.es

  @reinodocordelia  facebook.com/reinodocordelia



 www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 5º pta. 24

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques
 y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Ana Merino, 2023

Cubierta: © Max, 2023

IBIC: DCF | Thema: DCF

ISBN: 978-84-19124-67-8

Depósito legal: M-30588-2023

Diseño y maquetación: Jesús Egido

Corrección de pruebas: María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización
de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra
(www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Los Pasos
de la Cordura
(Antología)

Ana Merino



Índice

PREPARATIVOS PARA UN VIAJE (1994)	17
El primer día	19
En la llanura	23
Preparativos para un viaje	25
Desamor	28
Atardecer en un pólder	33
Cara de viento	35
Lugares de paso	37
Nacimiento	38
En Westerbook	41
El compromiso del regreso	43
Camino intransitado	49
LOS DÍAS GEMELOS (1997)	51
La pequeña América	53
Carta de un naufrago	55
La mitad de mi mano	57

Los cauces de la selva	59
En el garaje	62
Olvidar el instante	64
Toque de queda	67
Motel de carretera	69
Oficio de creación	70
Metamorfosis	71
Madurará tu obra	73
Psicología de las cosas	75
Los pasos de la cordura	77
Las cosas verdaderas	81
Niños perdidos	83
La unidad de las cosas	85
LA VOZ DE LOS RELOJES (2000)	87
Soy de lo que leo	89
Dos mitades	91
Tierra de nadie	93
El otro camino	95
Tijeras	97
Orígenes	99
Café descafeinado	101
Todas las noches	103
La juventud	105
Viñetas a escondidas	107
La peluquería del Señor Russell	109

JUEGOS DE NIÑOS (2003)	115
Nanas de la Greyhound	117
Juegos de niños	121
Miller Elementary School	123
Vida de lagartija	125
Niños lobo	127
<i>I'll go to hell</i>	130
Fabricar sueños	132
Adiós a la niñez	134
Currículum	137
Para sobrevivir a lo cotidiano	139
Mujercitas	141
Problemas de ilusión	143
Aguas profundas	147
La pionera	150
Casita de chocolate	152
Para cazar vampiros	154
Testamento de una bruja	156
COMPAÑERA DE CELDA (2006)	161
Piedra, papel, tijera	163
Ciudad de arena	165
El oficio de los niños	166
Descifro el paraíso	168
Caldo de ave	170

Pequeña confesión	172
El hombre que sabe a chocolate	174
Perfecta	176
Pequeña vanidad	178
Cucharadas	180
Método salomónico	182
Recetas de otoño	184
Basement 7B	187
Compañera de celda	190
Pequeña cicatriz	193
CURACIÓN (2010)	195
Vengo a ser testigo	197
El miedo transparente	199
Maleficio	201
La blancura hechizada	204
Poder redimirse	207
Propiedades narcóticas	209
Bostezo milenario	211
Recetas para el sueño de los locos	214
Si estás viva	217
La intuición calculada	220
Curación	222
En la tienda del taxidermista	225

LOS BUENOS PROPÓSITOS (2015)	231
Tal vez tengamos suerte	233
Contra las pesadillas	236
Almas gemelas	239
Los buenos propósitos	241
Extinción de las sirenas	243
La serpiente dormida	248
Cargamento de nieve	251
Iowa House Hotel	253
El pensamiento de Circe	255
Epílogo	257
SALVAMENTO DE HORMIGAS (2022)	259
Salvamento de hormigas	261
Retrato del dibujante	265
Secuencia	268
El hechizo	271
¿Por qué la literatura?	273
OTROS POEMAS	277
Los preceptos de las alturas o el equilibrio de la torre	279
Infancias	282
Hillman Library	284
Limbo	286

Sigamos adelante	288
Cuaderno de Iowa	290
Sintiéndose personas	292
Subieron las aguas	297
Sin nosotras	300
Canción para el soldado	303



En este periplo de poemas estoy yo,
buscando la cordura.
Solo espero que todo lo que se cobija
en estas páginas
ayude a quien las lea
a encontrar
sus propios pasos, su propia cordura.

A. M.

Preparativos para un viaje

(Premio Adonáis, 1994)



El primer día

I

EL SUDOR SABE a sal y el silencio reseca mi boca.
Olvidamos las horas para que el tiempo
dibuje los surcos de la muerte.

Las estaciones se vuelven invierno
y los relojes clavan sus minutos en el sueño.
De todas las esperas esta no sabe a deseo;
me dejo abrazar solitaria por la rutina,
quiero volver a casa para nacer de nuevo,
beber el aire de mi infancia,
saberme elegida en las tardes del verano
como reina del aburrimiento o princesa en la pereza
de madurar con el otoño.

Algunos amigos pierden los zapatos y juegan a no saber andar
y yo, que tuve el infinito con sabor a desayunos interminables,
suspiro en una estación haciendo punto con las agujas del reloj.

El tiempo dibujó sombras en mi rostro
pero la muerte sufre de misoginia
al igual que tantos hombres que no besaron mis labios.

II

HAY UN LUGAR soñado por los ciegos
para que vengas a verme en tu viaje.
Abotona el cansancio y olvida que la sed
se hace con miga de pan.

Hay un camino que lleva a mis caderas
y una tarde que envuelve con sus pliegues
en un manto de musgo.

Dibújame el susurro de los labios en mi boca,
quédate para siempre en el paisaje de los ojos
aunque solo te intuya.

Yo cerraré las puertas y la casa abrirá sus ventanas.
Serán días de sol,
sabor a mazapán en las promesas
que nadie cumplirá.

Hay un espacio que dejan las palabras
con saliva de olvido entre los dientes.

Cobarde la memoria,
nos enseña a existir.

III

SI EL CANSANCIO tuviese un secreto,
si me dejasen dormir
o caer enferma para dar el estirón
y ser otra
mañana me iría.

Siempre imagino, al cerrar los ojos,
que la silla se deshace en un mar
donde mi piel respira.

Yo no deseo morir,
solo quiero sujetar el invierno
como cualquier árbol sin hojas.

No hay nada que explicar cuando el sueño me ama,
cuando me sabe a sábanas
o a luna de sal.

Entiérrame junto a los arrecifes,
buscaré el aire bajo el agua
y dormiré con la risa en mis labios
porque el mejor amante
sabe morder mi sueño sin oírme despertar.

En la llanura

TENGO que aprender
a comerme las horas
y a que me salgan insectos por la boca.
Y meterme en los oídos
al viento
para que me respire en sus pulmones.

Y todo parezca salido
del bostezo
de una ballena:
en una barca de tres troncos
con las alas pegadas
al paladar.

Y no saber
si se abrirá su ensueño a un mar
o quizás a un ahogo
donde sudar
esta fiebre
de pedazos de sol y de labios.

Preparativos para un viaje

TODO se hará tarde,
como el temor a un equívoco
que esconde razones
para acusar al otro.

De noche,
todo se deshace en tardanzas
que se aglutinan en frascos
de tomillo y orégano.

Se hará tarde porque toca
no poder dormir
y refugiarse
en el sabor de los grifos

que gotean
como un pis infantil
que humedece las sábanas
y se disfraza
de llanto sonámbulo
a medio despertar.

Todo estará
recogido en los bolsillos
o en una caja de guardar botones;
y yo negaré
la sospecha de una gripe
como en época de exámenes.

Y se hará tarde
en los últimos minutos
como el engaño,
para que pese poco
y se evapore.

Y dejaré tras de mí
olor a naftalina en cada armario

y morirán las polillas en los libros
y guardaré sus alas cuando vuelva.

Desamor

I

SOBRE el dolor de estar
y no ser querido
pongo el mantel y espero la cena.

Cada habitación tiene un sonido
a modo de selva
o de tormenta.

Pero es en el baño
donde los espejos no disimulan,
escupen.

Cada rincón tiene su nido
y allí las arañas
preparan sus telas;

pero es en el patio
donde me dedico a despiojar niños
y aplasto las liendres con las uñas
como si fuese una gran cacería
de dedos largos
y pelo sucio.

Sobre el dolor se quejan mis manos
y yo me olvido, no existo;
ni siquiera a golpes abro la boca.

II

ME INVENTO que existes
y tu cuerpo se humedece con mi boca;
y estás en cada beso

cuando la pena tiene raíces de roble
y la madera sangra
por un fuego que no purifica.

Qué fácil es
hacerte con barro
y oler tu sueño,
y dormir en los rincones
que se vuelven habitables con las sombras.

Me invento tu miedo,
lo dibujo con cenizas y azúcar de caña,
y me ahoga en un foso
encharcado de llanto,
y mi ombligo tiene dientes
y rabia.

Qué fácil es
saberte vivo,
desalmado y libre
como una luz terrosa
de horizonte ciego y estéril.

III

QUIERO AHOGARME en el silencio
de paladar vacío y labios secos,
para poder sacar
de debajo de mi lengua
las semillas,
y plantar los adioses en tu almohada;

que me añore tu abrazo
y germine por los muelles hundidos de la cama,
la selva de pedazos de mí
y el verano.

Quiero despedirme otra vez
del techo y la ventana,
del solar y de tu voz a oscuras.

Es un juego difícil, el de volver
cuando no hay tiempo,
porque ya no quedan presencias infinitas
ni mármoles, ni ojos.

Quiero que me descubras enroscada
a tu propio sueño,
aunque ya no me sienta el cristal de la memoria
y mis palabras se escriban
con resina de bosque y ausencia de cadáver.

Atardecer en un pólder

I

ESTE PAÍS tiene algodones en la boca
como un muerto vestido de oídos a garganta.

Y las lágrimas recorren los canales
y los pasos hacen charcos en cada camino.

Tiene la piel azul y se disfraza
con cubos de arena de juegos y mar.

De pequeños creábamos países como este,
vistiéndonos con barro y bebiendo las olas
en cada mechón húmedo.

II

BÉBETE mi sangre
cuando muera;
quiero los huesos clavados en el barro
y crecer sin raíces
y sin hojas.

No quiero tener savia
ni silbido de viento entre los dientes;

ser solo estaca blanca
sujetando una tierra ficticia,
solo mar helado en mis venas
y charco con sal
en los ojos.

Morir y creerme horizonte
donde las aves se pierdan
y el infinito
se vuelva lluvia.

Cara de viento

HE SEPARADO lo invisible
de la arena del aire
para no quedarme ciega.

Y cierro los ojos
y se amasan con mis párpados
el barro y la miel;
y en mi boca
fermentan los olores
con pétalos y sangre.

He separado la voz
de la saliva y los labios;

y solo queda
remolino de polvo.

Y todo por volverme
cara de viento,
por no dejar de hacer
un surco,
un surco en el cielo.

Lugares de paso

EN CADA RINCÓN del mundo elevaron una torre.
No dejaron espacio sin gárgolas o campanarios.
Enloquecidos, los hombres
alzaron veletas, cañones y banderas.

En cada rincón del mundo se esconde la soledad de aquellos
que al apoyar su cabeza en la piedra
olvidaron sus nombres.

Nacimiento

I

HEREDAMOS los nombres.
Poco a poco se disfrazan
y están en nuestros ojos
y responden.
A cada sonido se vuelven
y no solo ellos,
también nosotros.
Desde los pies hasta las manos
tiemblan.
Se saben llamados
en un tiempo pequeño,
atrapados por la lealtad
a las palabras,

asumiendo
el grito implacable
de la existencia.

II

LLEVO A MIS muertos en la voz
en el eco inconfundible de los días,
guardados en pensamientos que la nada ensombrece.

Hoy camino al encuentro del sendero que señala la huida
y bordeo un océano donde los gritos se pierden.
Desde allí mi murmullo los perfila
y el horizonte dibuja sus rostros,
y el tiempo que respiro se deshace en un llanto marino.

Así paso las tardes visitando a mis muertos
siendo espejo vivo de herencias pasajeras;
mi nariz y mis ojos perderán los sentidos
y aceptaré ser memoria flotando en la saliva.